

El diálogo: pieza clave entre familias y preadolescentes

Verónica Barcos López



UNIVERSIDAD DE GRANADA

Facultad de Ciencias de la Educación

**Trabajo Final de Grado
Pedagogía
Proyecto de intervención
4º Curso**

RESUMEN	2
INTRODUCCIÓN	3
MARCO TEÓRICO	4
La pubertad como paso previo a la adolescencia	4
La adolescencia	6
Relaciones paterno-filial de la adolescencia	9
La educación sexual en el contexto de familia-adolescencia.....	10
ANÁLISIS DE NECESIDADES	12
OBJETIVOS	16
DESTINATARIOS.....	17
DISEÑO DE LA EVALUACIÓN.....	17
Tipos y materiales de evaluación	17
DISEÑO DE LA INTERVENCIÓN	18
Título de las sesiones	19
Justificación	20
Objetivos	21
Temporalización	21
Materiales	21
Actividades.....	22
Criterios de evaluación.....	25
CONCLUSIONES.....	26
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	28
WEBGRAFÍA	30
ANEXOS	31
ANEXO I	31
ANEXO II	32
ANEXO III	37
ANEXO IV	38
ANEXO V	41

RESUMEN

La adolescencia es una de las etapas vitales de la persona más complejas de afrontar, se ha llegado a hablar hasta de “crisis de la adolescencia”; pues se trata de un periodo en el que el individuo experimenta una serie de cambios decisivos en su cuerpo y mente. En ocasiones estos cambios desencadenan en el desarrollo de conductas inadecuadas por parte del adolescente. Dentro de este estadio de transformación son los agentes de socialización más próximos a la persona los que viven estos cambios de un modo tan intenso como ella misma; en especial, la familia. Es en el contexto familiar donde la persona se encuentra más cómoda y por tanto donde manifiesta las consecuencias de estos cambios de una manera más intensa.

Por otra parte pensamos que, la forma más adecuada de tratar las conductas inapropiadas de la adolescencia es evitándolas. Luego la prevención juega un papel primordial en la educación de la persona, y más aún en las etapas previas a la adolescencia. Es por ello que la prevención de conductas inadecuadas, características de la adolescencia, ya en la pubertad se convierte en un elemento clave para la educación del sujeto. Profundizando más en la cuestión, si esta prevención se lleva a cabo dentro del contexto familiar, resultará más eficaz y óptima.

PALABRAS CLAVE: Pubertad-Adolescencia, prevención, conductas inadecuadas y contexto familiar.

INTRODUCCIÓN

Es conocido por todos y todas las transformaciones, tanto biológicas como psicológicas, que un sujeto experimenta en su paso por la adolescencia. Sin embargo estos cambios pueden manifestarse de diversos modos, es decir; que cada sujeto desarrolla un tipo de conductas u otras en esta etapa. No obstante, las conductas que más preocupan a los entornos más próximos al adolescente son aquellas denominadas inadecuadas; esto es, conductas que desencadenan en una serie de problemáticas de diversos niveles de riesgo.

Como profesionales de la pedagogía nos preocupa la prevención de las conductas inadecuadas de los adolescentes, con el objetivo principal de evitar que estas sucedan. Ya que si un sujeto realiza un comportamiento fuera de lo éticamente correcto debería tratarse de inmediato a fin de prevenir ciertos tipos de trastornos. Pero no sólo es competencia de los profesionales de la pedagogía el observar y paliar este conjunto de conductas; sino que el contexto familiar del individuo también debería estar alerta y tratar de detectar y solventar estas conductas inapropiadas.

Respecto al diagnóstico y resolución de estas y otras problemáticas propias de la adolescencia es vital hablar de prevención; ya que *“la finalidad de la intervención preventiva universal es actuar sobre una variedad de variables que se consideran predictoras del uso de sustancias y la conducta antisocial en un contexto social en el que no están presentes tales fenómenos, aunque sí puedan existir otras problemáticas relacionadas con ellas”* (Villar, Luengo, Gómez y Romero, 2003, p. 582). Es decir, dentro del ámbito familiar se debe de prevenir el desarrollo de cualquier conducta inadecuada de la adolescencia, puesto que aunque el contexto socio-cultural del sujeto no sea elemento motivador para el desarrollo de estas conductas, se debe estar alerta a los nuevos cambios que comienza a experimentar ya el púber, puesto que se trata de un colectivo vulnerable. Y como lo que pretendemos impedir son las conductas inadecuadas que se dan en la adolescencia, por ello nuestra intervención se focaliza en el colectivo púber, tanto a estos sujetos como a sus familias.

Centrándonos en el papel de la familia, destacar que es fundamental la educación familiar en el desarrollo evolutivo de la persona, y aún más en este periodo de transformación para el púber. Pues como bien indican los autores Saavedra, Torres y Aquino (2013) *“la educación familiar toma una importancia fundamental para lograr una influencia sistemática y la consistencia educativa que garantice el cumplimiento de los objetivos propuestos, por lo que es necesario que los padres conozcan qué deben lograr sus hijos y cómo pueden ellos colaborar”*(Saavedra et al., 2013, p. 2). Es por ello, que el presente proyecto se presenta como herramienta de orientación para trabajar con las familias y que sean estas las que fomenten una relación fructífera y democrática con sus púberes al tiempo que tratan de prevenir el desarrollo de conductas inadecuadas.

MARCO TEÓRICO

La pubertad como paso previo a la adolescencia

Si tenemos que hacer una definición grosso modo de la pubertad esta sería el periodo que se encuentra entre el final de la infancia y el comienzo de la adolescencia de la persona, diferenciándose de ésta última en qué; mientras que la pubertad se caracteriza, principalmente, por cambios biológicos en el individuo; en la adolescencia priman los psicológicos. Además en cuanto a la edad, aproximadamente; la pubertad transcurre entre los 12 y 15 años de edad y la adolescencia entre los 15 y 19 años; pero las edades en las que se da toda etapa vital de la persona es algo aproximado pues cada persona posee su propio tiempo de maduración tanto biológica como psicológica (Durán, Tebar, Ochando, Martí, Bueno, Pin, Cubel y Genís, 1997).

Como comentamos anteriormente, la pubertad es un periodo en el que prima las transformaciones biológicas que sufre la persona; es por ello que vemos necesario realizar especial hincapié señalando cuáles son aquellas transformaciones que maduran biológica y sexualmente al individuo. Es oportuno señalar, en este momento la definición de pubertad que realiza el autor Padilla (2015): *“la pubertad que se caracteriza por importantes cambios somáticos y emocionales que coincidan con el proceso de maduración sexual, donde inician los ciclos menstruales en la niña y la*

espermatogénesis en el varón y los cambios psicosociales que conducen a la adquisición de la personalidad, equilibrio psicológico y emocional del adulto” (Padilla, 2015, p. 13). De entre los cambios biológicos que sufre el sujeto en este periodo se destacan: crecimiento del vello pubiano; aumento de las mamas, ensanchamiento de la pelvis, primera menstruación, etc. en el caso de las chicas; e incremento de los testículos y pene, vello facial, aumenta el tamaño de la laringe, entre otros, respecto a los chicos; en ambos sexos se produce un rápido crecimiento de la altura (Iglesias, 2013).

Estos rápidos y espectaculares cambios que se dan en el cuerpo del púber tienen una serie de repercusiones en el estado psicológico del mismo, principalmente porque estas alteraciones en su cuerpo no son bien aceptadas por él/ella mismo/a. En gran medida, el cómo el púber acepte estos nuevos cambios, depende del contexto psicosocial en el que se encuentre, haciendo que se sienta orgulloso/a de estas transformaciones o por el contrario sintiendo vergüenza o incomodidad consigo mismo/a. Dentro de este contexto encontraríamos su entorno familiar y de iguales, la zona geográfica en la que se ubique, el nivel socio-económico del púber y su familia; en general, la sociedad que rodee al púber hará despertar sentimientos positivos o negativos hacia su propio ser. En este momento la intervención de los agentes más cercanos al individuo juega un papel fundamental, pues en casos extremos se puede evitar el padecimiento de enfermedades psicológicas como la depresión o algún tipo de trastorno alimenticio (Durán et al., 1997).

Pero este periodo de transformación resulta tormentoso tanto para los hijos/as como para su entorno más cercano, en especial, para la familia. Pues ellos mismos viven en primera persona todo ese compendio de emociones que sufre el púber. Desde la ira hasta la pena, el púber experimenta multitud de emociones en un breve periodo de tiempo. Todo este cúmulo de sensaciones que experimenta el púber puede verse manifestadas mediante llantos, gritos, rebeldías; y en ocasiones, conductas agresivas (Juil, 2012).

No obstante, como se señaló al comienzo de este epígrafe, es en la adolescencia donde se producen las transformaciones psicológicas más importantes para el desarrollo personal del sujeto; siendo la pubertad el paso previo a estos cambios psicológicos

presentando, entre sus principales motivos, las transformaciones físicas que se dan en el cuerpo de la persona.

La adolescencia

Etimológicamente el término adolescencia se deriva del verbo latino “*adolesco*” que significa "crecer, desarrollarse"; es por ello que el término adolescencia encuentra su origen en el término latino de “*adolescencia*” (Real Academia Española, 2016).

En cuanto a su definición, son diversos los autores que presentan definiciones variadas del término, aunque con algunos puntos comunes. Mientras que para Freud la adolescencia es el periodo genital que transcurre entorno a los 12-15 años de edad y en el que vuelven a entrar en conflicto el “ello” y el “yo” tras los cambios biológicos vividos, y una vez producida la maduración sexual; sin embargo para Lewin, la adolescencia es ese periodo de “marginación” para el sujeto, puesto que no pertenece a la etapa infantil pero tampoco a la adulta, encontrándose el/la adolescente inseguro/a consigo mismo/a y manifestando tanto episodios de timidez como de agresividad. Para Piaget la adolescencia se posicionaría en el estadio superior de la inteligencia, a partir de los 12 años tendría lugar el pensamiento operatorio formal de índole hipotético-deductivo, dándose en el/la adolescente pensamientos complejos sobre la política o la filosofía (Domínguez, 2008). Por tanto, podríamos decir que la adolescencia es un periodo de transición entre la infancia y la adultez donde el/la adolescente presenta importantes cambios psicológicos, decisivos para su vida e identidad futura.

En palabras de los autores Rodrigo, Máiquez, García, Mendoza, Rubio, Martínez y Martín (2004): “*la etapa de la adolescencia se caracteriza por cambios drásticos y rápidos en el desarrollo físico, mental, emocional y social, que provocan ambivalencias y contradicciones en el proceso de búsqueda del equilibrio consigo mismo y con la sociedad a la que el adolescente desea incorporarse*” (Rodrigo et al., 2004, p.1). Es decir, la etapa adolescente somete al individuo a una serie de cambios acelerados y a la vez decisivos para su desarrollo e identidad personal. Otros autores hablan de la “crisis de la adolescencia” en la que prima la confusión, el miedo y el dolor que padecen los individuos en el transcurso de su etapa adolescente (Orce, 2014). Por su parte, Joseph

Knobel Freud (2015) distingue entre tres tipos de sufrimiento en la adolescencia; estos son: moderado, intenso y patológico. La diferencia entre estos tipos de sufrimiento la encontraríamos en el grado de intensidad en que el sujeto afronta las diversas preocupaciones que se le presentan en esta etapa (Knobel, 2015).

Centrándonos en el plano psicológico, y más concretamente en el desarrollo personal del adolescente o de la adolescente, éste/ésta tiene diversas tareas a desarrollar; las cuales los autores Ruano y Serra (2001) sintetizan de la siguiente forma: “búsqueda de la identidad; establecimiento de la autonomía; toma de decisiones vitales” (Ruano y Serra, 2001, p. 48). Como podemos ver, grosso modo, el/la adolescente se expone a una serie de tareas psicológicas complejas de asumir. Pero a estas tareas a realizar para el desarrollo de su propia identidad se le suman al adolescente diversas problemáticas a tratar; “el adolescente empieza la ruptura con las normas familiares, buscando sus límites y queriendo decir que ya no es un niño, que empieza a tener opiniones y formas distintas de hacer las cosas” (Colomina y García, 2014, p. 22). Paralelamente al distanciamiento emocional que vive el adolescente con su familia se produce un fuerte apego hacia su grupo de iguales; dándose de este modo una doble tarea evolutiva, lo cual supone el surgimiento de conflictos emocionales internos que desencadenan en la tendencia del adolescente a sentirse incomprendido/a (Colomina y García, 2014).

Sin embargo, como bien indican los autores Moed, Gershoff, Einsenberg, Hofer, Losoya, Spinrad y Liew (2014) “Although conflict is a normative part of parent–adolescent relationships, conflicts that are long or highly negative are likely to be detrimental to these relationships and to youths’ development” (Moed et al., 2014, p. 2). Esto es, que los conflictos que se dan en la relación paterno-filial de un adolescente con sus progenitores suelen entenderse como algo dentro de la normalidad debido a la transformación que está experimentando el adolescente; pero no obstante, deben de tenerse en cuenta y tratarlos lo antes posible con el propósito de evitar males mayores, tanto para la relación entre ambas partes como para el propio desarrollo personal del adolescente.

Todo este cúmulo de nuevos sentimientos que experimenta el/la adolescente hace que se posicione a este colectivo en un plano de riesgo donde son una serie de

elementos o factores los que incentivarán a la práctica de conductas inadecuadas por parte del adolescente o de la adolescente. Esto es; que *“La adolescencia, por ser un período crítico sometido a constantes cambios en el desarrollo físico, psíquico y social del adolescente, así como también en el marco familiar en que éste se desenvuelve, se considera como un período de riesgo en el cual pueden darse las bases para la aparición de síntomas y enfermedades, así como también de alteraciones de la personalidad”* (Herrera, 1999, p. 39). Por tanto, es oportuno conocer algunos de estos factores de riesgo a fin de encontrar el origen de las conductas inadecuadas que desarrollan algunos sujetos en su adolescencia.

Los autores Palacios y Andrade (2007) en su investigación exponen algunas de las conductas de riesgo o inadecuadas que manifiestan ciertos sujetos durante la adolescencia. Entre las conductas de riesgo más alarmantes se encuentran el consumo de alcohol y algunas drogas ilegales o sustancias adictivas; relaciones sexuales sin protección; embarazos precoces; personalidades agresivas y actos delictivos (Palacios y Andrade, 2007). Es oportuno indicar en este punto que en algunos casos el consumo de alcohol o tabaco desemboca en un bajo desempeño académico, o por el contrario, a consecuencia de la baja motivación por continuar estudiando o de un principio de fracaso escolar, el adolescente comienza a consumir este tipo de sustancias (como se cita en Palacios y Andrade, 2007, p. 7). A estas conductas de riesgo se suman otra serie de conductas inadecuadas desarrolladas por algunos adolescentes; entre las cuales podemos exponer, estados depresivos; obesidad; fuerte preocupación por su aspecto físico; absentismo escolar; bullying; trastornos alimenticios como anorexia o bulimia; entre otras (Valenzuela, Teresa, Ibarra, Correa, Loreto y Zubarew, 2012).

En conclusión, podríamos indicar que la adolescencia es esa etapa de transición en la que la persona deja atrás su personalidad y conductas típicas de la infancia para adentrarse en la vida adulta donde debe formarse biológica y psicológicamente, alcanzando un mayor nivel intelectual donde prima la complejidad y lo abstracto pero donde forma y desarrolla su identidad personal. Como todo periodo de transición está lleno de cambios y preocupaciones que al mismo tiempo enriquecen a la realización de la persona adulta.

Relaciones paterno-filial de la adolescencia

Con la llegada de la adolescencia el sujeto comienza a priorizar unas relaciones sobre otras; aparcando a un lado sus relaciones con la familia y encontrando un mayor refugio en otros agentes de socialización, por ejemplo, los iguales.

Tal vez los cambios inesperados que está experimentando el individuo adolescente sea el principal motivo por el cual se produzca este cambio de modelos de referencia. Los autores Salguero, Fernández-Berrocal, Ruiz-Aranda, Castillo y Palomera (2011) asocian estos cambios con la inteligencia emocional del adolescente, indicando que *“mientras que un mayor neuroticismo se relacionó con una menor confianza de los adolescentes en sí mismos, peores relaciones interpersonales y con sus padres, [...], la extraversión correlacionó de forma positiva con el nivel de confianza y relaciones interpersonales y de forma negativa con el estrés social y la incapacidad”* (Salguero et al., 2011, p. 148). Esto es, que no solo el adolescente o la adolescente experimenta nuevos cambios en su cuerpo y mente, sino que también la familia experimenta cambios en el modo en que ve a su adolescente y en cómo este o esta pasa de la infancia a la adultez en un periodo de tiempo relativamente corto; siendo este choque de emociones acumuladas entre ambas partes lo que ocasiona diversos conflictos familiares de mayor o menor índole.

Es importante señalar que estos conflictos que se producen entre la familia y el/la adolescente son pasajeros y que varían de intensidad en este periodo lleno de cambios para todos (Durán et al., 1997). A pesar de ello en el transcurso de la adolescencia se produce un cierto deterioro entre las relaciones que mantiene el adolescente con su familia; siendo la dificultad para comunicarse entre ambos la principal problemática (Rodrigo et al., 2004).

Si profundizamos en la cuestión de la comunicación de los/las adolescentes con su familia es clave indicar dos tipos de manifestaciones; por un lado encontramos los/las adolescentes con mutismo, y por otro, los/las adolescentes que explotan y gritan. De entre los primeros se destacan por sus respuestas monosilábicas; los motivos de este mutismo pueden ser porque no saben lo que les ocurre, ya que son sentimientos nuevos para ellos, y no saben dar respuesta a las preguntas de sus familiares. O por el contrario

si saben lo que les pasa pero no quieren expresarlo. En cuanto a los/las adolescentes que explotan y gritan, estos/as manifiestan ataques de agresividad o rabia. Por todo ello es primordial trabajar en un diálogo fluido entre adolescentes y familias, y no en constantes interrogatorios para los y las adolescentes (Knobel, 2015).

El diálogo es la pieza clave para que se dé una relación más fluida entre la familia y el/la adolescente, ya que “se da una interdependencia entre los miembros de la familia” (Ruano y Serra, 2001, p. 30). Por lo que, a pesar del distanciamiento emocional que se produce entre el sujeto adolescente y su familia durante la adolescencia, él o ella necesita del apoyo de su familia para sobrellevar esta etapa llena de transformaciones. Las “relaciones afectivas [...] juegan un papel determinante en el “bienestar” de todos los miembros de la familia” (Gómez, 2001, p. 17). Es por ello que durante la adolescencia entre los miembros de la familia estas relaciones afectivas, a pesar de que flaqueen, se deberán fortalecer aún más con diálogo y empatía.

Por todo ello, es fundamental que desde la familia no se engrandezca el conflicto que se produce con sus adolescentes; dado que el modo en que esta reaccione ante los comportamientos llevados a cabo por el/la adolescente influirá en la actitud del mismo o de la misma.

La educación sexual en el contexto de familia-adolescencia

Dentro de la convivencia familiar se producen diversos conflictos ya que en un mismo espacio conviven diversas personas con caracteres y edades variadas. Pero es cuando los menores de la casa llegan a la adolescencia cuando esta convivencia se complica aún más. En especial por los cambios biológicos que comentábamos en epígrafes anteriores; pues es en este momento cuando los hijos e hijas miman mucho su intimidad y su timidez para hablar con sus padres de ciertos temas. Ese es el caso de la educación sexual. Como bien indican los autores Guilamo-Ramos, Lee, Kantor, Levine, Baum y Johnsen (2014): “Too often, parents and adolescents with the greatest sexual health disparities are difficult to reach and engage in preventative interventions” (Guilamo-Ramos et al., 2014, p. 2). Esto es, a los padres, como educadores, les resulta complejo tratar la educación sexual con sus hijos/as adolescentes, es por ello que esta

problemática debería tratarse como una intervención preventiva dentro del proceso educativo del sujeto (Guilamo-Ramos et al., 2014).

Antes de centrarnos en la influencia e importancia del papel de la familia en la educación sexual de los adolescentes, es preciso definir el concepto de educación sexual. En resumen la educación sexual “consiste en formar personas capaces de amar y de servir al prójimo, con todo el valor que tienen como personas sexuadas femeninas y masculinas, que eviten el individualismo y que no se centren únicamente en satisfacer los propios deseos” (De Irala y Beltramo (eds.), 2013, p. 18). Es decir, se trata de transmitir a los hijos e hijas una serie de valores basados en el respeto y la responsabilidad sexual; mediante lecciones magistrales e interactivas sobre los diferentes métodos anticonceptivos. Pero no es sólo eso la educación sexual, sino que se trata de concienciar a los menores de que la sexualidad no es sólo las relaciones sexuales, sino que dentro de estas están implícitas lecciones morales asociadas con el amor y el respeto al otro y a uno mismo (Pélissié, 2015).

Pero para tratar la educación sexual en el contexto familiar, y con el fin de evitar conductas inadecuadas de carácter sexual en la adolescencia, es necesario que ya desde la pubertad, que es cuando el sujeto experimenta una serie de cambios biológicos de tipo sexual en su cuerpo, se dé respuesta a cualquier cuestión que plantee el púber, en especial de carácter sexual. Hay que tratar este asunto como algo cotidiano y partiendo desde la experiencia propia de los progenitores, indicándoles que “*hoy en día hay muchas niñas que provocan a los chicos. Juegan con su deseo y con su corazón para que vayan detrás de ellas. [...] Al chico, a su vez, le atrae la feminidad y siente un violento deseo de posesión*” (Pélissié, 2015, p. 71). Es vital, destacar la cuestión de la debilidad sexual, haciéndoles entender a nuestros hijos e hijas que ese deseo que está creciendo dentro de ellos es algo natural y común de todo ser humano (Pélissié, 2015).

Profundizando en el papel educador de la familia dentro de la educación sexual de los adolescentes, es importante señalar que la familia es el principal responsable de la educación afectivo-sexual de sus hijos (De Irala y Beltramo (eds.), 2013). “La vivencia de la sexualidad para los hijos adolescentes va a ser muy diferente según convivan con uno u otro tipo de familia” (García, 2015, p. 30); ya que si en una familia se evita la

realización de cuestiones asociadas al sexo y a la sexualidad difícilmente los hijos e hijas estarán preparados para afrontar ese cambio sexual de la niñez a la adultez. Es un elemento primordial para la sexualidad futura del sujeto, las pautas educativas que se les da en esta etapa de cambio como es la adolescencia (García, 2015). Así de conciso lo señalan los autores De Irala y Beltramo (eds.) (2013): “Integrar la sexualidad en la educación de los hijos es fundamental. Hable del “cómo”, pero también del “porqué” de la sexualidad” (De Irala y Beltramo (eds.), 2013, p. 13). Por tanto es imprescindible que antes de que los menores se planteen cualquier pregunta sobre la sexualidad, en el hogar se cree un clima propicio para fomentar el diálogo sobre esta cuestión; por lo que es preciso en este asunto, desde la familia, desarrollar unas buenas habilidades comunicativas (García, 2015).

Es por todo ello que, la herramienta fundamental para que dentro del contexto familiar se propicie la educación sexual entre padres e hijos/as adolescentes es la comunicación entre ambas partes. Ligado al factor comunicativo se encuentra el preventivo, pues se trata de desarrollar una comunicación previa a que se produzca los cambios biológicos así como las preguntas relacionadas con la sexualidad por parte de los más jóvenes. Los autores De Irala y Beltramo (eds.) (2013) indican que “es mejor hablar “una hora antes” que “cinco minutos tarde” [...] Cuando sus hijos hagan preguntas conteste siempre adaptando la verdad a lo que quieren saber y a su capacidad de entender” (De Irala y Beltramo (eds.), 2013, p. 12). Se trata de encontrar el momento y lugar adecuado, pero dentro de la cotidianidad y siempre un diálogo adaptado al contexto sociocultural del menor así como a la edad de desarrollo psicológico (De Irala y Beltramo (eds.), 2013). En esta comunicación debemos de tener en cuenta la influencia que ejercen los medios de comunicación, y más en esta etapa de confusión y cambio, por lo que es clave el papel de los padres y madres para transmitir un mensaje sexual claro y natural, evitando cualquier conducta de vigilancia y control excesivo hacia los adolescentes (Guilamo-Ramos et al., 2014, p. 2).

ANÁLISIS DE NECESIDADES

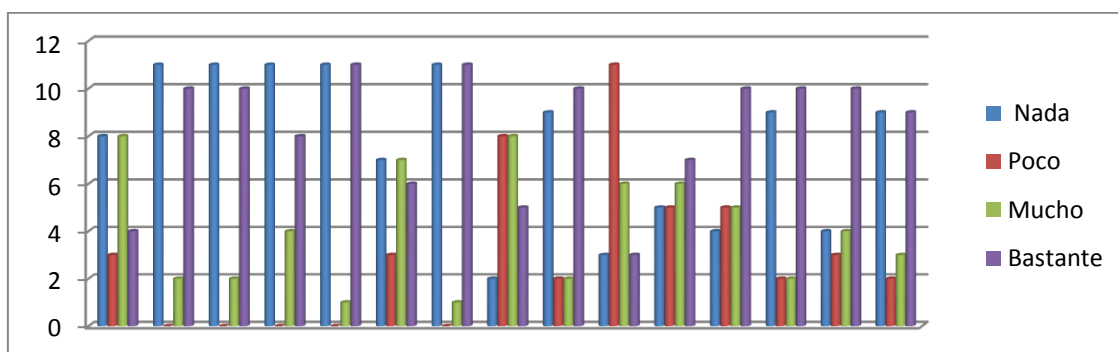
Debido a las numerosas y diversas conductas inadecuadas que pueden llevar a cabo los sujetos en la adolescencia hemos considerado apropiado recabar información sobre aquellas que más preocupan a los entornos más próximos al adolescente (como son la

familia y la escuela); con la finalidad de intervenir en las necesidades de prevención sobre estas conductas, tanto para la familia como para el propio sujeto adolescente.

La muestra sobre la que hemos recogido los datos han sido 23 padres y madres del alumnado de 6º de Primaria de un colegio ubicado en el área metropolitana de la provincia de Granada; así como el tutor de uno de los grupos de este curso y el docente que imparte la asignatura de música a este alumnado.

Para la recogida de datos hemos utilizado la técnica del cuestionario en escala Likert a fin de priorizar las conductas inadecuadas de los adolescentes que más preocupan a las familias de pre-adolescentes, en perspectiva de futuro (Véase Anexo I). También hemos utilizado una entrevista semi-estructurada para los docentes seleccionados de estos pre-adolescentes (Véase Anexo I).

Respecto a los cuestionarios realizados por las familias de los pre-adolescentes explicar que se trata de un cuestionario compuesto por 15 ítems referidos a las diversas conductas inadecuadas que presentan algunos sujetos durante su adolescencia, y que así lo reflejan algunos autores. Para dar respuesta a las diferentes cuestiones se presenta una escala Likert de 1 a 4; donde 1 es nada; 2 es poco; 3 es mucho y 4, bastante. Dicha escala hace alusión al nivel de preocupación que presentarían las familias si su hijo o hija adolescente manifiesta tal conducta.



Gráfica 1: Resultados del cuestionario realizado por las familias de pre-adolescentes.

En la Gráfica 1 podemos observar los resultados obtenidos en el cuestionario realizado por las familias. Como podemos observar, las conductas inadecuadas que

preocupan “nada” o “poco” a más familias de pre-adolescentes son las que se exponen en los ítems 2, 3, 4, 5 y 7 (en cuanto al nivel “nada”) y el ítem 10 (en cuanto al nivel “poco”). Es por ello que podemos afirmar que a las familias de pre-adolescentes no les preocupa que, en el futuro, sus hijos e hijas lleven a cabo una alimentación escasa llegando a eliminar alguna comida del día; que consuman alcohol y fumen tabaco; que tengan miedo de ir al colegio o instituto; que mantengan relaciones sexuales sin ningún tipo de precaución y que consuman algún tipo de droga ilegal. Por otro lado, a las familias de pre-adolescentes les preocupa “poco” que sus hijos e hijas en la adolescencia presten demasiada atención por el cuidado de su aspecto físico. De una forma genérica podemos concluir que las familias de pre-adolescentes mostrarían poca atención o preocupación si sus hijos e hijas manifiestan síntomas propios de cualquier trastorno alimenticio, así como con temas asociados al consumo de drogas (tanto legales como ilegales), a las relaciones sexuales sin precaución; o padeciera algún tipo de acoso escolar.

En el lado opuesto, encontramos los niveles de preocupación “mucho” y “bastante”. Si observamos el Gráfico 1 podemos ver que las conductas inadecuadas que preocupan “mucho” a las familias de pre-adolescentes son aquellas que se reflejan en los ítems 1 y 8; estas son: el llevar a cabo una alimentación escasa llegando a eliminar alguna comida del día; y el pasar demasiado tiempo en Internet. Conforme al nivel de preocupación “bastante” los ítems que presentan un mayor número de respuestas por parte de las familias son el 5 y el 7. Estos ítems hacen alusión a las conductas inadecuadas de mantener relaciones sexuales sin ningún tipo de precaución y consumir algún tipo de droga ilegal. Es por ello, que podemos indicar que las familias de pre-adolescentes se mostrarían bastantes y muy preocupadas si su hijo o hija adolescente consumiera algún tipo de droga ilegal; tuviera relaciones sexuales sin el uso de algún método anticonceptivo; dedicara un tiempo excesivo al uso de Internet y manifestara algún síntoma de trastorno alimenticio.

En cuanto a la información recogida por parte del profesorado, como bien se indicó previamente, se utiliza como instrumento de recogida de datos una entrevista semi-estructurada a fin de obtener una mayor información, complementaria a la obtenida con el cuestionario de las familias, a la vez que se da una conversación más fluida y cordial entre entrevistador y entrevistado.

Si analizamos las entrevistas realizadas (Véase Anexo II) podemos comprobar como ambos docentes coinciden en que las conductas inadecuadas, propias de la adolescencia, que comienzan a manifestar el alumnado de 6° de Primaria son determinados actos de desobediencia; la cual viene originada por el sentir de autonomía e independencia que experimentan los sujetos a estas edades. A su vez, y como exponen los docentes, esta desobediencia trae consigo una falta de respeto exagerada, tanto hacia el resto de compañeros de clase como hacia los propios docentes. A esta desobediencia y falta de respeto se les suma a las conductas impropias, según explican ambos docentes, cierto miedo al ridículo, por lo que se convierte en otro obstáculo a tratar para poder resolver las problemáticas de desobediencia y respeto. A lo largo de la entrevista ambos docentes coinciden en que el púber es un claro reflejo de lo que ocurre en su entorno familiar, señalando estos docentes que la mayoría de las problemáticas asociadas con la falta de disciplina viene como carencia sufrida en los hogares.

Cuando los docentes son preguntados sobre cuales creen ellos que son las conductas inadecuadas de la adolescencia que se deberían tratar previamente, mientras el tutor de un grupo de 6° de Primaria, reitera la falta de obediencia y respeto de algunos de sus alumnos, haciendo un inciso a que esta problemática debería trabajarse también desde la familia; el docente de música señala el excesivo uso del móvil, indicando que éste en algunos casos es utilizado como herramienta para realizar acoso escolar entre algunos alumnos. Es por ello que, consideramos que el uso del teléfono móvil debería de ser un tema tratado previamente con el propósito de evitar casos de bullying.

Volviendo a la importancia del papel de las familias en la etapa de la adolescencia y previa a esta, los dos docentes coinciden, negando rotundamente, que las familias no poseen la información necesaria para prevenir las conductas inadecuadas propias de la adolescencia. Es más, a las familias les cuesta asumir la responsabilidad que tienen sobre el comportamiento de sus menores y la mayoría, ante algún comportamiento impropio desarrollado por su hijo o hija, echan balones fuera, delegando su culpa sobre sus hijos. Es por ello, que ambos docentes afirman que a las familias les cuesta asumir que ellas tienen el control sobre el tipo de comportamiento que desarrolle su hijo o hija; e indican que es fundamental una buena educación familiar en esta etapa.

Una vez realizado el análisis tanto a los cuestionarios como a las entrevistas, vemos necesario priorizar las necesidades de la intervención pedagógica que requieren ambos colectivos, en especial en el ámbito familiar. Es por ello que hemos detectado como necesidad, la carencia de educación sexual dentro del ámbito familiar en la etapa previa a la adolescencia, con el objetivo de evitar la preocupación por parte de la familia por los embarazos adolescentes o el padecimiento de alguna enfermedad de transmisión sexual. De cara a las necesidades detectadas dentro del contexto escolar, vemos necesario también trabajar una educación moral rica en valores como el respeto, la obediencia y una convivencia sana tanto dentro como fuera de la escuela; así como concienciar a las familias de que ellos también son responsables tanto de la educación de sus menores como de los comportamientos de estos.

No obstante, vemos oportuno centrarnos en las necesidades detectadas dentro del contexto familiar puesto que, y como bien indicaron también los docentes, es en el hogar donde debe trabajarse la educación moral. Es por ello que priorizaremos las necesidades de las familias sobre las de la escuela, ya que al tratar estas carencias en casa esto se verá reflejado en el comportamiento del o de la menor en la escuela.

OBJETIVOS

- General:

- ✓ Dotar a las familias de pre-adolescentes de las herramientas necesarias para la prevención de conductas inadecuadas en la adolescencia de sus menores.

- Específicos:

- ✓ Fomentar la escucha activa entre los pre-adolescentes y sus familias.
- ✓ Concienciar a las familias de la importancia de su labor en la construcción personal del púber.
- ✓ Desarrollar entre las familias de pre-adolescentes una educación sexual preventiva.

DESTINATARIOS

Este proyecto de intervención va dirigido a las familias del alumnado de 6º de Primaria de un colegio público de Educación Infantil y Primaria ubicado en el área metropolitana de Granada; es por ello que podemos decir que se trata de un colegio urbano.

Respecto a la ubicación del centro educativo comentar que se localiza en el noroeste de la localidad donde se sitúa. El centro cuenta con más de 25 años de antigüedad, aunque ha ido experimentando diversas reformas respecto a su estructura así como la construcción de nuevas instalaciones debido al incremento constante de su alumnado; que actualmente cuenta con unos 500 alumnos/as aproximadamente, entre Educación Infantil y Primaria.

Conforme al municipio señalar que se encuentra ubicado en la parte centro-norte de la comarca de la Vega de Granada, a sólo 7 km de la capital granadina. Esta localidad es una de las treinta y cuatro pertenecientes al Área Metropolitana de Granada y consta de 13.725 habitantes.

Centrándonos en las familias destinatarias del presente proyecto cabría indicar que; en su mayoría poseen un nivel socio-económico medio; un tercio de los cuales son inmigrantes extranjeros; las edades de los padres y madres comprenden entre los 34 y los 49 años de edad; se dan algunos casos de familias monoparentales, pero hay un mayor porcentaje de familias nucleares, dentro de las cuales en torno al cuarenta por ciento son numerosas.

DISEÑO DE LA EVALUACIÓN

Tipos y materiales de evaluación

Para la evaluación de este proyecto emplearemos una evaluación de tipo pre-test y pos-test, la cual nos proporcionará una evaluación detallada de todo el proceso de intervención, desde que se realiza el diagnóstico de las necesidades hasta alcanzar el objetivo general de dicho proyecto de intervención.

En primer lugar, para el diagnóstico de las necesidades y a fin de evaluar la situación actual de los destinatarios respecto a la problemática a tratar; hemos realizado para el pre-test un cuestionario a escala Likert para las familias del alumnado de 6° de Primaria (Véase Anexo I). Por otro lado, hemos realizado una entrevista semi-estructurada (Véase Anexo I) a dos de los docentes que imparten clase a dicho alumnado. Se realiza dos evaluaciones con materiales e informantes diferentes con la finalidad de contrastar las diversas perspectivas que se dan sobre una temática común (las conductas inadecuadas que desarrollan los adolescentes).

En cuanto a los materiales que emplearemos para la etapa pos-test de esta evaluación, haremos uso de unos cuestionarios de satisfacción a escala Likert al finalizar cada actividad (Véase Anexo III). Los destinatarios de estos cuestionarios serán las familias que participen en las diversas actividades. Así mismo, también realizaremos grupos de discusión con las familias para saber si ponen en práctica en casa las pautas tratadas en las actividades, así como para conocer si sus necesidades son paliadas. Por otro lado, para la evaluación de las actividades por parte del alumnado, realizaremos una observación participante de carácter activo, y la realización de un diario de campo; con el propósito de saber si se logran o no los objetivos previstos.

DISEÑO DE LA INTERVENCIÓN

Respecto a la intervención del presente proyecto indicar que se llevará a cabo una metodología activa, donde primen las dinámicas de grupo haciendo a los destinatarios en todo momento partícipes de tal intervención (metodología participativa y de dinámicas de grupo). Consideramos que mediante esta metodología la motivación de los destinatarios de las diversas sesiones será más intrínseca al tiempo que la

adquisición de los diversos contenidos será más eficaz. En cuanto a la labor del/de la monitor/a esta estará caracterizada por una metodología expositiva donde se detallarán los contenidos principales de la intervención.

Maticemos que por motivos de espacio una tabla bastante clarificadora de las diferentes sesiones la hemos englobado en los anexos (Anexo IV).

Título de las sesiones

Comenzaremos las sesiones de intervención del presente proyecto con unas actividades introductorias a modo de primera toma de contacto con las familias destinatarias. Tales actividades introductorias estarán orientadas a lograr el primero de los objetivos específicos de este proyecto (*Fomentar la escucha activa entre los pre-adolescentes y sus familias*), pues consideramos que la comunicación entre padres e hijos es el pilar fundamental para que se dé una relación paterno-filial positiva. Una vez concluidas las actividades introductorias consideramos que las actividades posteriores se podrán desarrollar de un modo más eficaz.

Seguidamente tendrá lugar la actividad de continuación, ya que se presenta de manera complementaria con las actividades introductorias. Con dicha actividad se pretende alcanzar el segundo de los objetivos específicos (*Concienciar a las familias de la importancia de su labor en la construcción personal del púber*), al tiempo que profundizar más en la conciencia de las familias y en destacar la importancia de su labor en el proceso de construcción personal de sus menores.

Finalmente se llevará a cabo en las últimas sesiones las actividades específicas, orientadas a lograr el tercer objetivo específico de este proyecto (*Desarrollar entre las familias de pre-adolescentes una educación sexual preventiva*); en donde abordaremos la principal necesidad diagnosticada en los destinatarios. Al tratarse de unas actividades acordes a la necesidad a tratar se pondrán en práctica los conocimientos adquiridos en

las sesiones anteriores al tiempo que también formarán parte activa de la sesión los pre-adolescentes de las familias participantes.

Justificación

Consideramos que mediante el desarrollo de las actividades introductorias lograremos el primero de los objetivos específicos previstos en el presente proyecto ya que, para que entre familias y adolescentes se dé una comunicación positiva, primero las familias deben conocer cómo fomentar y llevar a buen puerto esta interacción con sus hijos e hijas. Una vez las familias comprendan el modo adecuado para comunicarse con sus adolescentes mediante una dinámica de grupo realizada con el resto de familias destinatarias; deberán poner en práctica en su vida cotidiana estos conocimientos adquiridos. Pues pensamos que la comunicación y un diálogo fluido son las piezas clave para que se dé una relación paterno-filial óptima.

También consideramos que es primordial para desarrollar un estilo educativo favorable, el concienciar a los progenitores de la importancia de su actitud educativa ante los comportamientos realizados por sus hijos e hijas. Muchos padres y madres educan a sus hijos como sus padres lo educaron a él o ella; pero esto en ocasiones puede ser perjudicial ya que cada hijo es un ser individual con su propia personalidad, y las familias pueden estar volviendo a cometer los mismo errores educativos que sus padres y madres cometieron con ellos. Por tanto, es vital hacer ver a las familias que no siempre la culpa de que su adolescente desarrolle una conducta inapropiada es de éste o esta.

Por último, respecto a las actividades específicas, señalar que es fundamental en la educación familiar el ámbito de la educación sexual, si a ello le sumamos la variable adolescencia esta educación se vuelve imprescindible debido a los numerosos cambios biológicos de tipo sexual que experimenta el/la adolescente. Por tanto consideramos que debemos dedicar en este proyecto de intervención una atención especial a la educación sexual en la familia en la etapa pre-adolescente de los hijos/as, a fin de eliminar de una

vez el tabú que se lleva a cabo sobre el sexo en la convivencia familiar así como en el diálogo entre padres e hijos.

Objetivos

- Fomentar la escucha activa entre los pre-adolescentes y sus familias.
- Concienciar a las familias de la importancia de su labor en la construcción personal del púber.
- Desarrollar entre las familias de pre-adolescentes una educación sexual preventiva.

Temporalización

Debido al amplio número de familias que forman parte de la muestra de sujetos participantes del presente proyecto, y con el propósito de llevar a cabo una intervención lo más eficaz posible, vemos necesario realizar una división del grupo total de sujetos. Por tanto la secuencia de actividades se llevará a cabo en dos momentos.

El primer subgrupo, de 12 familias, acogerá la secuencia de actividades los días 17 y 24 de octubre de 2016 y el 7, 14 y 21 de noviembre de 2016. Mientras que el segundo subgrupo, formado por 11 familias, realizarán las sesiones el 16 y 23 de enero de 2017 y el 6, 13 y 20 de febrero de 2017. Dado que cada actividad tiene una duración de dos horas, la duración total de esta intervención será de 20 horas.

Materiales

Para el desarrollo de esta intervención será necesaria una serie de materiales; los cuales enumeraremos a continuación diferenciando entre materiales fungibles y no fungibles.

Entre los materiales fungibles precisaremos de: folios; bolígrafos; cartulinas y rotuladores. Mientras que como materiales no fungibles utilizaremos un proyector; un ordenador; sillas; una pizarra; un espejo y una caja.

Actividades

- **Introdutorias:**

- Oír vs escuchar:

Esta actividad va dirigida a las familias, es por ello que se les reúne en un aula del centro educativo y se colocan en las sillas que forman una U con la finalidad de que todos se vean mientras hablan dándose un diálogo fluido.

Antes de empezar la actividad en sí, se explica brevemente algunos conceptos claves a modo de contenidos de la actividad. Estos son; se indican las diferencias entre oír y escuchar; entre preguntas cerradas y preguntas abiertas; entre preguntas adecuadas a una situación y momento y preguntas no adecuadas; etc. Toda esta explicación se lleva a cabo de manera abierta y participativa por parte de los padres para lo cual se pondrá en práctica la técnica de “lluvia de ideas”; a partir de la cual irá desarrollándose la explicación de los diferentes contenidos.

Una vez finalizada esta primera toma de contacto, se les pide a los participantes que se coloquen por parejas y que durante 10 minutos un miembro de la pareja realice preguntas abiertas y adecuadas al otro, después de este tiempo se invierten los papeles y se realiza la misma operación. Finalizado el tiempo, un miembro de la pareja deberá presentar al grupo al otro y viceversa.

A continuación, el/la monitor/a piensa en un personaje famoso conocido por todos/as y los/as participantes deberán adivinar de quién se trata mediante la formulación de preguntas cerradas. Aquella persona que adivine de quién se trata, será la encargada de pensar en un personaje que deben adivinar sus compañeros. Esta dinámica se llevará a cabo durante unos 20 minutos.

Para finalizar la actividad se les pide a los/as participantes que cuenten su experiencia durante la misma así como se les resalta la importancia de la escucha activa, la asertividad y la empatía. Destacándoles la importancia de que dialoguen con sus hijos e hijas y no los interroguen.

- En la cena: adiós tele, hola diálogo:

Esta segunda actividad se plantea a modo de puesta en práctica sobre los contenidos adquiridos en la actividad anterior. Por tanto dicha actividad será explicada al concluir la actividad anterior, es decir en la jornada de la actividad anterior, y será comentada mediante un grupo de discusión el día previsto en la temporalización de la misma.

La actividad consiste en que durante los días próximos a la explicación de la misma, la familia a la hora de la cena apague la televisión y dialoguen sobre diversos asuntos, por ejemplo; que cada miembro de la familia comente al resto cómo le fue el día o debatan algún tema de actualidad. Es importante que la familia no realice un interrogatorio al púber sino que sea este mismo quien comente a su familia aquello que a él/ella más le agrade. Si será conveniente que la familia promueva ese diálogo mediante preguntas abiertas y ponga en práctica una escucha activa con sus menores.

Llegados al día de la temporalización de esta actividad, y colocados todos los participantes en círculo, tendrá lugar un grupo de discusión donde todos compartan con el resto su experiencia vivida en las cenas anteriores en sus hogares. De esta manera cada familia compartirá con el resto su experiencia de poner en práctica los conocimientos adquiridos en la sesión anterior, así como podrán enriquecerse y aprender de las vivencias de los demás participantes.

• **De continuación:**

- El espejo:

Para esta actividad colocaremos las sillas en forma de U para que todos los participantes se sienten y en el centro de ésta colocaremos un espejo.

A continuación pediremos, a cada uno de los participantes, que se coloquen delante del espejo y recuerden como fue su niñez y adolescencia; como era la relación con sus padres; sobre qué temas hablaba con ellos; etc. Tras manifestar al grupo todas estas cuestiones y otras, les pediremos que ahora se vean como padres y que describan como

es la relación con sus hijos/as; centrándose en aquellos asuntos que no saben cómo dar respuesta o aquellos otros que más quebraderos de cabeza les trae.

Una vez pasados todos los participantes delante del espejo y haber narrado su experiencia como hijo o hija y luego como padre o madre, contrastaremos de forma genérica las carencias educativas que vivieron como hijos con las problemáticas que se les plantean con sus hijos como padres. De este modo ellos mismos podrán comprobar que el cómo sus hijos/as actúen no es, en ocasiones, por el comportamiento del menor; sino que las necesidades o problemáticas educativas que ellos tuvieron en su niñez y adolescencia las están reflejando en el modo de educar a sus hijos.

- **Específicas:**

- *El sexo no es un tabú:*

Comenzaremos esta actividad colocando a los participantes en forma de U, sentados, y en el centro de ellos pondremos una caja. A continuación se les pide a las familias que escriban en un papel, que previamente les habremos facilitado, aquellas cuestiones complejas sobre sexo que les han formulado su hijo/a y que ellos/as no saben cómo ni qué responder. Las familias introducirán estos papeles en la caja colocada en el centro.

Seguidamente les presentaremos a los/as participantes varios videos explicativos sobre la temática de cómo y cuándo hablar de cuestiones sexuales con los adolescentes (<https://www.youtube.com/watch?v=xcN2ToZq-A> y <https://www.youtube.com/watch?v=jKDFx6b2IH8>). Después de la visualización de estos vídeos les explicaremos a las familias más detalladamente algunas de las cuestiones más importantes acerca de la educación sexual en la familia. Como por ejemplo trataremos asuntos sobre cuando comenzar la educación sexual con los hijos/as; de qué manera hablar con ellos sobre este tema; así como también les expondremos tanto los beneficios de desarrollar una educación sexual preventiva en casa, como las consecuencias negativas de no hacerlo.

Para concluir esta actividad, sacaremos cada uno de los papeles que las familias depositaron en la caja al comienzo de la actividad y, una vez realizada la explicación sobre la educación sexual y visualizados los vídeos explicativos, ellos mismos (a modo de grupo de discusión) tratarán de dar respuesta a las cuestiones planteadas en cada uno de los papeles.

- *Rompiendo el hielo:*

Para esta actividad estarán presentes tanto las familias de los pre-adolescentes como los propios pre-adolescentes, con el objetivo de fomentar el diálogo sobre la educación sexual entre ambas partes y comprueben ellos mismos, mediante un sencillo juego, que hablar de sexo no es un tabú.

En un primer momento se divide al grupo de padres, madres y alumnos/as en pequeños grupos; los cuales estarán compuestos cada uno de ellos por varios padres y madres con sus respectivos hijos e hijas.

Seguidamente se le entrega a un miembro de cada equipo una tarjeta donde aparecerá algún concepto asociado con el sexo y la sexualidad (Véase Anexo V). Este portavoz de cada equipo tratará de que sus compañeros de equipo adivinen de qué concepto se trata mediante mímica (sólo gestos). Todos los miembros de los equipos deberán desempeñar el papel de mimo al menos una vez y a ser posible el colectivo femenino representar conceptos asociados al colectivo masculino y viceversa.

Finalmente todo el grupo se colocará en círculo sentados y cada miembro expondrá al grupo si le ha resultado difícil representar algún concepto; por qué; y cómo se ha sentido al representar conceptos de este tipo delante de sus padres (en el caso del alumnado) y delante de sus hijos/as (en el caso de las familias).

Criterios de evaluación

Para la evaluación de la actividad “*Oír vs escuchar*” haremos uso de los criterios de: saber escuchar; empatía con el transmisor y escucha activa. Mientras que para la segunda actividad introductoria, “*En la cena: adiós tele, hola diálogo*”, emplearemos

los criterios de evaluación de: diálogo fluido entre la familia y empatía entre los miembros de la unidad familiar.

Respecto a los criterios de evaluación de la actividad de continuación (*El espejo*) estos serán: toma de responsabilidad y conciencia educativa.

En cuanto a las actividades específicas, para la actividad de “*El sexo no es un tabú*” utilizaremos los criterios de evaluación de: conocimiento de educación sexual por parte de las familias y participación activa de las familias. En cuanto a los criterios de evaluación empleados para la actividad de “*Rompiendo el hielo*”, serán: cooperación familiar y participación activa de todos los participantes.

CONCLUSIONES

Dado que no hemos tenido la posibilidad, al menos de momento, de llevar a cabo el presente proyecto de intervención, consideramos que la exposición de las conclusiones de este parte de una perspectiva teórica e hipotética.

En este epígrafe cabría indicar algunas de las dificultades con las que nos encontraríamos en la práctica del proyecto. Como dificultad mayor encontramos la baja participación de las familias. Esto es una dificultad evidente dado el número mínimo de familias, respecto a la población a la que iba dirigido el diagnóstico, que han colaborado en la etapa pre-test de este proyecto. Otro de los obstáculos que dificultarían la práctica de este proyecto sería la financiación del mismo, puesto que en un primer momento este proyecto se presentaría al AMPA del centro educativo de donde extraemos los datos en la etapa diagnóstica; y esta organización cuenta con escasos recursos económicos.

Sin embargo, como puntos fuertes de este proyecto es imprescindible señalar el objetivo principal del mismo (*Dotar a las familias de pre-adolescentes de las*

herramientas necesarias para la prevención de conductas inadecuadas en la adolescencia de sus menores) ya que parte de una necesidad educativa importante de tratar; pues son numerosas las familias que presentan cierto temor, al tiempo que numerosas dudas, a la etapa adolescente de sus menores. En paralelo a esto, señalar que la herramienta principal para toda prevención es el diálogo y una buena comunicación por ambas parte, lo cual supone una problemática para las familias y precisan, en ocasiones, de la ayuda de un profesional.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Colomina, B. y García, P. (2014). Parte I: Acompañar el crecimiento del adolescente y la construcción sana de su identidad. Prevención de los problemas de conducta. En Colomina, B. (Ed.), *La adolescencia, 7 claves para prevenir los problemas de conducta* (19-24). Barcelona: Amat.
- Consejo de Juventud de España. (2008). Condonéate, placer sin riesgo. Dinámicas de grupo. Campaña de prevención del VIH/SIDA.
- De Irala, J. y Beltramo, C. (eds.). (2013). *Nuestro hijos quieren saber...60 preguntas sobre sexualidad*. Navarra: Eunsa.
- Domínguez, L. (2008). La adolescencia y la juventud como etapas del desarrollo de la personalidad. Distintas concepciones en torno a la determinación de sus límites y regularidades. *Boletín Electrónico de Investigación de la Asociación Oaxaqueña de Psicología*, 4 (1), 69-76.
- Durán, A., Tébar, M. D., Ochando, B., Martí, M. A., Bueno, F.J., Pin, G., Cubel, M.M. y Genís, M.R. (1997). *Manual didáctico para la Escuela de Padres*. Valencia: Fundación para el Estudio, Prevención y Asistencia a las Drogodependencias.
- Elkin, M. (2014). *Despertar de la adolescencia. Freud y Lacan, lectores de Wedekind*. Buenos Aires: Grama.
- García, A. (2015). *Cómo trabajar en sexología con jóvenes y adolescentes*. Madrid: Síntesis
- Gómez, J.A. y Villar, P. (2001). *Los padres y madres ante la prevención de conductas problemáticas en la adolescencia*. Madrid: CEAPA
- Guilamo-Ramos, V., Lee, J. J., Kantor, L. M., Levine, D. S., Baum, S., & Johnsen, J. (2015). Potential for using online and mobile education with parents and adolescents to impact sexual and reproductive health. *Prevention Science*, 16(1), 53-60.

- Herrera, P. (1999). Principales factores de riesgo psicológicos y sociales en el adolescente. *Revista Cubana Pediatr*, 71 (1), 39-42.
- Herrero, M.N. (2003). Adolescencia, grupo de iguales, consumo de drogas, y otras conductas problemáticas. *Revista de estudios de juventud*, (62), 81-91.
- Iglesias, J.L. (2013). Desarrollo del adolescente: aspectos físicos, psicológicos y sociales. *Pediatr Integral*, 17 (2), 88-93.
- Juul, J. (2012). *La pubertad: cuando educar ya no funciona*. Barcelona: Medici.
- Knobel, J. (2015). *Mi hijo es un adolescente, adiós a la infancia*. Barcelona: Grupo Zeta.
- Moed, A., Gershoff, E., Eisenberg, N., Hofer, C., Losoya, S., Spinrad, T. y Liew, J. (2014). Parent-adolescent conflict as sequences of reciprocal negative emotion: Links with conflict resolution and adolescents' behavior problems. *Journal of youth and adolescence*, 44(8), 1607-1622.
- Orce, I. (2014). *¡Esta casa es no es un hotel! Manual de Educación Emocional para padres de adolescentes*. Barcelona: Romanyà Valls.
- Padilla, A.F. (2015). *Hijos adolescentes en el contexto de familias con padres periféricos*. Monografía no publicada, Universidad de Cuenca, Ecuador.
- Palacios, J.R. y Andrade, P. (2007). Desempeño académico y conductas de riesgo en adolescentes. *Revista de educación y desarrollo*, (7), 5-16.
- Péllissié, I. (2015). Papá, ¿qué es la adolescencia?. Qué decir a tu hijo preadolescente de 12 años. En Péllissié, I., *Papá, enséñame a amar. La educación afectiva y sexual de tu hijo preadolescente* (67-88). Madrid: Edu.com
- Poteat, V. P., Mereish, E. H., y Birkett, M. (2015). The negative effects of prejudice on interpersonal relationships within adolescent peer groups. *Developmental psychology*, 51(4), 544-553.
- Rodrigo, M. J., Máiquez, M. L., García, M., Mendoza, R., Rubio, A., Martínez, A., y Martín, J. C. (2004). Relaciones padres-hijos y estilos de vida en la adolescencia. *Psicothema*, 16 (2), 203-210.

- Ruano, R. y Serra, E. (2001). *La familia con hijos adolescentes. Sucesos vitales y estrategias de afrontamiento*. Barcelona: Octaedro
- Saavedra, I., Torres, D. y Aquino, A. (2013). El trabajo con la familia: su concepción a partir de la propuesta de talleres metodológicos. *Pedagogía y sociedad*, 16(37), 1-10.
- Salguero, J. M., Fernández-Berrocal, P., Ruiz-Aranda, D., Castillo, R., y Palomera, R. (2011). Inteligencia emocional y ajuste psicosocial en la adolescencia: El papel de la percepción emocional. *European Journal of Education and Psychology*, 4(2), 143-152.
- Valenzuela, M., Teresa, M., Ibarra, A. M., Correa, V., Loreto, M., & Zubarew, T. (2012). "Familias fuertes" taller de fortalecimiento para adolescentes: Satisfacción con la educación recibida. *Revista chilena de pediatría*, 83(2), 146-153.
- Vidriales, R. (2013). La importancia de desarrollar la comunicación y la escucha activa en entornos familiares. *Fundación Mapfre*. 1-16.
- Villar, P., Luengo, M.A., Gómez, J.A. y Romero, E. (2003). Una propuesta de evaluación de variables familiares en la prevención. *Psicothema*, 15(4), 581-588.

WEBGRAFÍA

- Padres en Apuros. (2016, 16 de abril). Actividades para fomentar la escucha activa. Descargado de <http://padresenapuros.monicamanrique.com/category/actividades-y-dinamicas-de-grupo/>
- Portal Oficial del Ayuntamiento de Albolote. (2016, 6 de mayo). Albolote- El municipio. Descargado de <http://www.albolote.org/portal/content/municipio>
- Real Academia Española. (2016, 18 de marzo). Diccionario de la lengua española. Descargado de <http://dle.rae.es/?id=0nrQ4BH>

YouTube. (2016, 22 de abril). Consejos para los padres una herramienta para hablar sobre el sexo, Introducción. Descargado de <https://www.youtube.com/watch?v=xcN2ToZq-A>

YouTube. (2016, 22 de abril). Hablar sobre el sexo y las relaciones más cómodamente. Descargado de <https://www.youtube.com/watch?v=jKDFx6b2IH8>

ANEXOS

ANEXO I

CUESTIONARIO PARA PADRES DEL ALUMNADO DE 6° DE PRIMARIA

**** El presente cuestionario es completamente anónimo, muchas gracias por su realización.**

○ **DATOS DEL ALUMNO/A**

SEXO:

EDAD:

○ **DATOS DEL PADRE/MADRE**

SEXO:

EDAD:

Indique (con una cruz sobre el número) el *nivel de preocupación* que usted como padre o madre manifestaría si su hijo/a, en un **futuro, realizara las siguientes conductas**. Donde **1** es **nada**; **2**, **poco**; **3**, **mucho** y **4**; **bastante**.

Su hijo/a lleva a cabo una alimentación escasa llegando a eliminar alguna comida del día	1	2	3	4
Su hijo/a consume alcohol	1	2	3	4
Su hijo/a fuma tabaco	1	2	3	4
Su hijo/a tiene miedo de ir al colegio o instituto	1	2	3	4
Su hijo/a mantiene relaciones sexuales sin ningún tipo de precaución	1	2	3	4
Su hijo/a tiene una vida sedentaria y no cuida su alimentación	1	2	3	4

Su hijo/a consume algún tipo de droga ilegal	1	2	3	4
Su hijo/a pasa demasiado tiempo en Internet	1	2	3	4
Su hijo/a muestra agresividad cada vez que usted trata de comunicarse con él o ella	1	2	3	4
Su hijo/a presta demasiada atención por el cuidado de su aspecto físico	1	2	3	4
Su hijo/a no sale con sus amigos/as	1	2	3	4
Su hijo/a no muestra motivación por sus estudios	1	2	3	4
Su hijo/a se pasa toda la noche jugando a los videojuegos	1	2	3	4
Su hijo/a permanece en silencio cada vez que usted trata de comunicarse con él o ella	1	2	3	4
Su hijo/a pasa por casa como si fuera una pensión afectando esto a la convivencia familiar	1	2	3	4

ENTREVISTA SEMI-ESTRUCTURADA PARA DOCENTES DEL CENTRO EDUCATIVO

- Dentro de las conductas inadecuadas que desarrollan algunos/as adolescentes, ¿cuáles son las que comienzan a manifestar el alumnado de 6° de Primaria?
- Desde su experiencia como docente, ¿qué conductas inadecuadas de la adolescencia cree que deberían ser tratadas previamente?
- ¿Considera que los padres, actualmente, cuentan con toda la información necesaria para detectar conductas inadecuadas en sus hijos/as pre-adolescentes?

ANEXO II

Transcripción de la entrevista a al tutor de 6° de Primaria

Después de que el director le comentara días antes a dicho docente sobre esta entrevista y sobre el proyecto en sí; me recibe el tutor en su clase; nos saludamos y le agradezco el prestarse a realizar la entrevista, comenzamos con las preguntas, siempre intentando mantener una conversación fluida y llevando a cabo una entrevista abierta.

+ Dentro de las conductas inadecuadas que desarrollan algunos/as adolescentes, ¿cuáles son las que comienzan a manifestar el alumnado de 6° de Primaria?

- La principal, o una de las principales, conductas inadecuadas de estos alumnos es un poco la desobediencia; es decir, empiezan a considerarse ellos ya autónomos, mayores, quieren reforzar su “yo” frente a todo lo demás, frente al

maestro también ¿no?. Entonces cuando son más pequeños, normalmente más desobedientes, les dices “*mira es que hay que hacer...*”, y ahora no; ahora es lo haré cuando yo lo quiera hacer, cuando me interese; y no cuando diga el maestro. Entonces la desobediencia es eso, uno de los elementos que yo creo que está en el origen de las demás conductas. A partir de ahí ya pues nos crean ciertos problemas hasta de disciplina ¿no?. Me refiero a que no es la cuestión académica de que no hayan terminado los deberes sino que ya es molestar al compañero, es tirarle papelitos....

+ ¿Qué no es sólo lo académico no?

- No, es decir, lo académico es muchas veces lo de menos ¿no?, porque al final se lo llevan ellos en su cuerpo sino están aprendiendo, sino hacen sus cosas tendrán una mala calificación; pero lo otro lo que hace son interrupciones constantes al resto de compañeros, sólo de algunos niños que manifiestan estas conductas previas a la adolescencia.

+ Entonces unos manifiestan más estas conductas que otros ¿no?

- Sí.

+ Desde su experiencia como docente, ¿qué conductas inadecuadas de la adolescencia cree que deberían ser tratadas previamente?

- Tratadas previamente....puf....Como conductas, esa desobediencia que te he dicho antes y, a veces, la falta de respeto que tienen algunos niños. Y claro que hablamos entre nosotros, los maestros, que deben de tratarse antes; pero en el ámbito familiar. Pero yo soy de la opinión de que el niño es un reflejo de lo que vive en su familia. Si un niño en su casa pasan de él, pasa de los padres, de vez en cuando los padres le regañan; y el niño sigue haciendo lo que le da la gana; viene aquí y sigue haciendo lo que le da la gana. Y eso nos causa problemas. Afortunadamente eso se da en un porcentaje pequeño de alumnado; en general podemos decir que se tratan de niños y niñas normales, que tienen unas familias normales; y esa falta de respeto y desobediencia, en este tipo de conductas, no va más allá de lo normal, de una travesura normal de un niño. Siempre hay dos o tres alumnos, según los cursos, que ya si...Pero no es que esa conductas haya que tratarla previamente, sino que, a ver que si hay que tratarla, pero ¿dónde? En casa. No es cuestión de que lo coja un psicólogo, sino que está viendo unos modelos de comportamiento que él luego los crea aquí. Eso le unes cuando llega a esta edad típica de la pre-adolescencia que empiezan ellos ya ha querer sacar “cabecilla”, a querer ser individualmente más chulo que el compañero; bueno pues se mezcla un poco todo ¿no?. Pero yo creo que la base esta, sobre todo, en la propia familia. Es muy raro que niños con familias normales, que se preocupen mínimamente por sus hijos (el padre y la madre), el niño te cree demasiados problemas. Pero los dos o tres niños que en cada año crean más problemas, detrás te encuentras una familia desestructurada, una familia que pasa olímpicamente, que deja al niño hacer lo que le da la gana. Entonces te encuentras luego aquí que intentas tener unos moldes de comportamiento de respeto, de que hablamos uno y escuchamos otros, de que no puedes molestar al

otro; de convivencia un poco. Pero los niños una vez que empieza uno, se dejan llevar.

+ ¿Considera que los padres, actualmente, cuentan con toda la información necesaria para detectar conductas inadecuadas en sus hijos/as pre-adolescentes?

- Yo creo que no, que no cuentan con toda la información; algunos a lo mejor sí, pero por lo general, no. El que si el niño va normal pues pasa, va el niño normal y ya está; y el que sus niños van mal, normalmente, no se preocupan. Dentro del grupo de niños normales, por decir entre comillas, las familias algunas si se preocupan. Si hay algún problema, yo llamo a los padres a las tutorías y vemos como corregir esas conductas. Con otros no hay manera de corregir esas conductas; primero porque el padre o la madre no suele venir, y si viene empieza a echar balones fuera cuando empieza a deducir que parte de la responsabilidad es de él o ella.

+ Que les cuesta a los padres asimilar su responsabilidad ¿no?

- Sí, empieza a decir que “*si es que el niño tal, no me hace caso....*” Y le cuesta entender que eres tú el que tienes un poquito que controlar el comportamiento del niño; que inciten a la socialización. En el sentido que estamos un montón de niños y tenemos que convivir; niños y adultos. En el momento en que cada uno hace lo que le da la gana pues es difícil la convivencia ¿no?. Pero en relación con la pregunta de si tienen información necesaria las familias..... pues no. Aquí cuando intercambias opiniones con ellos, pues hay algunos que entramos a analizar por qué el niño hace esto o hace lo otro; y ya el padre te cuenta “*ah porque en casa ve más la tele y hay una serie ahora que ...*” o “*está con el hermano y está jugando; y yo le digo que le pasa*”. Y entre los padres y nosotros tratamos de averiguar qué es lo que hay debajo o porque está dando la lata durante ciertos periodos de tiempo.

+ Pero, ¿es usted el que tiene qué citar a los padres para hablar con ellos o vienen los padres por cuenta propia?

- Hay de todo, sobre todo en periodo de notas. Cuando suspende dos o tres y te piden explicaciones, cuando les he citado previamente y no han venido. Esto se podía haber prevenido antes. Pero esto no es generalizado, es según los cursos. Por lo general bien, siempre hay dos o tres que los citas y ponen siempre algo y no vienen. Todavía hay tres familias que no las conozco porque las he citado y no vienen. Vienen cuando ya está el problema y las familias no colaboran. En algunos casos la colaboración de las familias alivia un poco la situación. Pero siempre, y ya te hablo hasta para el futuro, habrá niños que estén más formados para la convivencia y el respeto, y otros niños que no. Hay niños que se comportan mal en clase, y muchos compañeros temen de ir a darles clase; le dices que vas a llamar a sus padres y le da igual, pero ¿por qué? Porque sabe que en su casa no le van a echar la bronca, porque son padres que pasan. Estos niños también con su comportamiento alteran al resto de la clase y ya se te va la clase.

+Muchas gracias.

Transcripción de la entrevista al docente de música de 6° de Primaria

Después de que el director le comentara días antes a dicho docente sobre esta entrevista y sobre el proyecto en sí; la maestra de música me recibe en el despacho de la secretaría del centro educativo; nos saludamos y le doy las gracias de antemano por ofrecerse a realizar la entrevista, comenzamos con las preguntas, siempre intentando mantener una conversación fluida y llevando a cabo una entrevista abierta.

+ Dentro de las conductas inadecuadas que desarrollan algunos/as adolescentes, ¿cuáles son las que comienzan a manifestar el alumnado de 6° de Primaria?

- Bueno yo, desde mi asignatura no tengo una observación constante del comportamiento de estos alumnos, además al tratarse de una asignatura más dinámica, por lo general todos se suelen mostrar participativos; aunque siempre están con el miedo al ridículo, por el tema de cantar o hacer algo delante del público. También están en la edad de que se sienten mayores y de que no quieren que les manden, de que son independientes y participan cuando y como quieren; por eso cuando les propongo realizar alguna actividad de cara a alguna fiesta que se realice en el colegio responden “*que si es que eso es de niños pequeños, que yo no hago eso, que vergüenza*” O también se me da el caso que durante el curso si se muestran participativos y demás y luego en la fiesta de fin de curso se cierran en banda y no hay manera de que participen, se ponen a gritar y con gestos agresivos. Después, si hablamos de la diferencia entre niños y niñas, son los niños los que se muestran más reacios a todas estas actividades, a ellos también les influye el cambio en su voz y eso para ellos es un gran cambio. En clase, cuando estoy explicando los veo muy callados y como pensando en otras cosas, quizás eso también sea porque se están acercando a la adolescencia y eso trae muchos cambios. Luego también está el grupito más “rebelde” donde se insultan unos con otros, y también entre niños y niñas se cruzan miradas que sólo ellos entienden, quizás sea por todas las hormonas que tienen ahora; y más ahora en la primavera que están que se suben por las paredes. Pero en mi opinión lo que más me preocupa es la falta de respeto de muchos de ellos, y más en mi caso, por ejemplo, primero porque es una asignatura que no se reconoce ni en el boletín de notas al hacer la media con plástica, entonces ellos mismos dicen “*¿para qué me voy a esforzar si no veo la nota en el boletín?*”; y segundo porque al ser mujer como que se pierde esa disciplina y en algunos casos se dan comportamientos un poco machistas que te quedas alucinando como con esas edades pueden pensar de esa forma.

+ Entonces, en general ¿qué conductas cree que se dan antes en estos alumnos?

- Pues yo creo que un poco la desobediencia, la falta de respeto y esa manera tan exagerada de decir yo ya soy adulto, que en verdad todavía no lo son y no están preparados para eso.

+ Desde su experiencia como docente, ¿qué conductas inadecuadas de la adolescencia cree que deberían ser tratadas previamente?

- Bueno son muchas, por no decir todas, las conductas inadecuadas que hacen los adolescentes las que creo que se deberían de tratar antes de llegar a estas edades; tanto desde la escuela como desde casa; que no todo el trabajo de educar está en los maestros. Digo esto ya que sobre todo en estas edades los padres son muy propensos a decir que “*si el niño va así es por lo que le enseñáis aquí dentro*” o que “*como vosotros, los maestros, no habéis visto antes que el niño iba a caer tanto*”, y cosas así. Y bueno, en relación con tu pregunta, yo creo que sobre todo en estos últimos años se debería de haber llevado no sólo un control sino una educación preventiva sobre el tema del uso del móvil en clase; porque si ya de por si este boom de las nuevas tecnologías nos ha pillado un poco por sorpresa a todos y ha crecido tan rápido en tan poco tiempo esto debería haberse controlado un poco para los niños de esta edad; porque es exagerado la dependencia que tienen del móvil estos chicos y chicas. Aunque nosotros, en nuestro cole, prohibamos que se traigan el móvil a clase, siempre hay tres o cuatro que los ves toda la clase con la cabeza agachada, les regañas, les dices “*¿qué tienes en las manos?*” y algunos se esconden el móvil rápidamente pero otros no, otros llegan y te dicen “*déjame maestra*”; y ahí es donde aparece también la falta de respeto que te comentaba antes. También este uso excesivo del móvil y las redes sociales incrementa, aún más, los casos de acoso hacia otros compañeros; se critican por las redes sociales, o se amenaza a “x” niño o niña con colgar alguna foto a internet, etc. Entonces también creo que el tema del acoso escolar, o bullying como se le llama ahora, es una de las conductas inadecuadas que antes hacen los adolescentes; y lo de las nuevas tecnologías ha hecho que se favorezca más este tema del acoso. En estas edades los niños y niñas se vuelven mucho más críticos con sus compañeros.

+ En cuanto al uso del móvil en el colegio, aunque esté prohibido los niños lo usan; pero, en relación con el resto de curso a los que usted da clase, ¿quién desobedecen más esa prohibición?

- Pues sobre todo los del tercer ciclo, porque a esas edades todos tienen ya su teléfono móvil, que la mayoría se ha comprado o le han regalado después de hacer la primera comunión. El resto de alumnado del colegio son aún pequeños; aunque espero que no sigan con esa tradición. Primero porque repercute y mucho a la rutina de clase y segundo por todo el daño que hacen cuando lo utilizan como herramienta para herir a otro compañero.

+ ¿Considera que los padres, actualmente, cuentan con toda la información necesaria para detectar conductas inadecuadas en sus hijos/as pre-adolescentes?

- No, sin duda. Cuando los hijos llegan a la adolescencia los padres ponen siempre la excusa de que el niño está en la edad del “pavo” y que si este hace algo fuera de lo común o normal pues es algo típico de esa edad. La actitud de los padres en estas edades es de pasotismo absoluto. Y sí que es verdad que los padres, y más a estas edades previas a la adolescencia, necesitarían de una serie de información para poder entender a sus hijos y tratar de ayudarles. A los padres les cuesta mucho asumir la responsabilidad de algo, y en estas edades pues ya te digo siempre están que “*es la edad del pavo*”.

+ Los padres siempre dicen que la “culpa” de algunos comportamientos inadecuados de sus hijos es de los niños ¿no?

- Sí, así es. Ese es un error que comenten muchos padres y yo creo que quizás si se les informa más a los padres en ese aspecto y en muchos otros, lo mismo abren los ojos y ven que algunas de las conductas inadecuadas que están llevando a cabo sus hijos son responsabilidad de la educación que ellos les ha dado.

+ ¿Y cree usted que si esta falta de información que tienen los padres se resolviera serviría para prevenir algunas de las conductas inadecuadas de los adolescentes?

- Sí, porque muchos padres no saben ver o no conocen como ver lo que les pasa a sus hijos y es fundamental la educación de la familia en esta etapa.

+ Muchas gracias.

ANEXO III

CUESTIONARIO DE SATISFACCIÓN SOBRE LA ACTIVIDAD

Indique (rodeando un número) el *nivel de satisfacción*, que le presenta la actividad realizada en relación con cada cuestión. Donde **1** es **nada**; **2**, **poco**; **3**, **mucho** y **4**; **bastante**. Gracias.

La información facilitada en la dinámica es precisa y actual	1	2	3	4
Se desarrolla el tema de forma coherente	1	2	3	4
He entendido la mayoría de los términos empleados en la actividad	1	2	3	4
Considero posible llevar a la práctica lo aprendido	1	2	3	4
He entendido o aprendido	1	2	3	4
Considero que ha sido útil la actividad	1	2	3	4

¿Qué otra actividad hubiera hecho?	
------------------------------------	--

ANEXO IV

Título de la sesión	Justificación	Objetivo	Temporalización	Materiales	Actividad	Criterios de evaluación
Actividades introductorias	La comunicación es un pilar básico para que toda convivencia sea positiva, es por ello que con la llegada de la adolescencia, las familias deben desarrollar una comunicación basada en la empatía y la escucha activa.	Fomentar la escucha activa entre los pre-adolescentes y sus familias	17 de octubre de 2016/ 16 de enero de 2017	Proyector, ordenador, sillas, pizarra.	<i>Oír vs Escuchar</i>	<ul style="list-style-type: none"> - Saber escuchar. - Empatía con el transmisor. - Escucha activa.
			24 de octubre de 2016/ 23 de enero de 2017	Sillas	<i>En la cena: adiós tele, hola diálogo</i>	<ul style="list-style-type: none"> - Diálogo fluido entre la familia. - Empatía entre los miembros de la unidad familiar.
Actividad de continuación	En la mayoría de los casos, los/as hijos/as reciben de sus padres la misma educación que estos recibieron de los suyos. Esto se puede convertir en una problemática porque pueden volverse a cometer errores en cuanto al estilo educativo desarrollado. Por	Concienciar a las familias de la importancia de su labor en la construcción personal del púber	7 de noviembre de 2016/ 6 de febrero de 2017	Espejo y sillas	<i>El espejo</i>	<ul style="list-style-type: none"> - Toma de responsabilidad - Conciencia educativa.

	tanto es vital dar cuenta a los padres de lo importante que es su figura en la educación y comportamientos de sus hijos/as.					
Actividades específicas	Actualmente, la educación sexual continúa siendo una carencia dentro de la educación familiar, es decir, los padres y madres ven el sexo como un tema tabú sobre el que hablar con sus hijos. Es por ello, y más en edades próximas a la adolescencia, que las familias deben desarrollar dentro del entorno familiar una educación sexual más fluida.	Desarrollar entre las familias de pre-adolescentes una educación sexual preventiva	14 de noviembre de 2016/ 13 de febrero de 2017	Proyector, ordenador con conexión a Internet, folios, bolígrafos y caja.	<i>El sexo no es un tabú</i>	<ul style="list-style-type: none"> - Conocimiento de educación sexual por parte de las familias. - Participación activa de las familias.
			21 de noviembre de 2016/20 de febrero de 2017	Cartulinas, rotulador y sillas.	<i>Rompiendo el hielo</i>	<ul style="list-style-type: none"> - Cooperación familiar. - Participación activa de todos los participantes.

ANEXO V

TESTÍCULOS	VAGINA
OVARIOS	PENE
COITO	ESPERMATOZOIDE
ABSTINENCIA	VIRGINIDAD
REPRODUCCIÓN	MENSTRUACIÓN
MASTURBACIÓN FEMENINA	MASTURBACIÓN MASCULINA